
Aquel gordito que noqueó a los escépticos

Por: Víctor Joaquín Ortega
12/07/2020



Acompáñenme en este viaje por mis recuerdos. Hay un colado en la llamada finca de los boxeadores, como se conoce el centro forjador de lo mejor del boxeo cubano: el Giraldo Córdova Cardín. Al mencionado joven le dicen El Gordito. Su nombre verdadero... Mejor se los digo después...El muchacho sabe que puede alcanzar la gloria en el boxeo. No se amarra a las ilusiones. Aunque confía en sus propias fuerzas, no se queda en esa fe, las vigoriza: corre, jabea, suinea, la pera, puching bag, la sombra, el espejo... Ah, en contra fuertes obstáculos situados por los aferrados al somatotipo y los escépticos.

Pero varios que creen en él lo meten clandestino en la finca, donde a escondidas entrena, aprende, hasta se queda a dormir. Hasta que hay un doble descubrimiento: esa coladera y la calidad incipiente con tanto de promisorio que hay en Roberto Balado. Vaya, ya se me fue el nombre. Obtiene un puesto merecidísimo, aunque debió penetrar por la ventana.

No posee el gran tesoro del punch, de gran trascendencia para su división: la supercompleta. Como la naturaleza es sabia, casi siempre compensa: es inteligente, voluntarioso, corajudo, veloz de piernas y manos, asimilador, coloca los golpes donde hacen daño, escucha a los instructores... Sobre esa base, asciende rápido en el dominio de la técnica. Con su brillantez, empieza a noquear a descreídos y dogmáticos: se titula en el Mundial Juvenil de La Habana 1987, en los Mundiales de mayores en Moscú 1989 y Sydney 1991, en la Copa del Mundo de 1990, en los Panamericanos La Habana 1991.

La cita olímpica 25. Llega de favorito. Vamos a verlo pelear, no se lo pierda. Su primer rival: el canadiense Tom Glesbb. Lo derrota por decisión 16 golpes por 2. Hacia los cuartos de final. El estadounidense Larry Donald muestra gran desconcierto ante la velocidad y la defensa del antillano, falla demasiado y recibe mucho: vencido por 10-4. En la semifinal, tremenda rumba frente al danés Brian Nielsen: 15-1. Por la medalla de oro frente al nigeriano Richard Igbineghu, que muy poco puede hacer: derrotado por 13-2. Nielsen logró una de los galardones de bronce. El Gordito, señorones incrédulos, ha llegado a la cima olímpica y conquista la Copa Val Baker al ser

seleccionado el más técnico de la justa.

Vence también en el Mundial de Tampere 1993, en los Centrocaribes de ese mismo año efectuado en Ponce y la Copa del orbe de 1994. Tenía para mucho más, incluso para Atlanta 1996 y Sydney 2000, cuando un accidente de tránsito, ocurrido el 2 de julio de 1994, nos lo arrebató. Había nacido en La Habana el 15 de febrero de 1969. Está considerado entre los cien deportistas cubanos más destacados del siglo XX.
